

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Todo lo que es de más sagrado comienza por aquí

08/02/2014

Con Cristo y en Cristo, Nosotros, con quien vivimos ya pueden considerarse como hermanos, porque este es el momento de unirse junto en una sola familia.

Todo lo que es de más sagrado comienza por aquí, de la manera de tratar a las personas que van llegando. No hay como decir: "*¿Qué es este lugar, tan diferente de otras partes del mundo?*", al ver una grande familia haciendo la Voluntad de un solo Dios. Este es mi hermano Pedro II, sólo se ve elogios sobre tu persona. Quién te ve y te escucha nada puede decir nada en contra, porque de tu boca sólo salen palabras que consuelan a las personas al hablar de Jesús Sacramentado. ¡Hay si tuviese en el mundo más personas que viniese a ser como eres, en un mundo tan conturbado delante de Dios! Ahora, sólo lo que se ve de aquí donde Estamos, junto con Nuestro Buen Dios, es una falta de respeto a Nuestro Buen Dios, y tu hermano, luchas con todas las garras para que la Iglesia sea conservadora. Mira que en un tiempo tan difícil como este, donde la pérdida de la fe ya viene hace mucho tiempo, desde el momento en que comenzó a ser cambiado los paramentos dejados por Jesucristo a mi persona, que soy el primero en hacer lo que Jesús me pidió. Por eso hermano Pedro II, delante la Justicia Divina, eres considerado un Santo vivo en la Faz de la Tierra.

Todas estas personas que viene ayudándote ya están a camino de la salvación, y no hay como tener duda, porque si sigues escuchándote, es como en el comienzo Jesús habló del Reino de Dios, y después dejó para mí este cargo. Y ahora, como es el Fin de los Tiempos, eres tú hermano, para preparar este pueblo para recibir a Él por la segunda vez. Todo aquí se trata de un pequeño pueblo también donde viví, un lugar de pescadores, cuando llamados fuimos para seguir a Él, Nuestro buen Dios, Jesucristo, Nuestro Padre y Salvador.

San Pedro I a Pedro II